

Ola de cambio en el mundo árabe Las consecuencias del conflicto

INTERNACIONAL



Un grupo de norteafricanos sube a un avión en Lampedusa rumbo a un centro de inmigrantes. / ANTONIO PARRINELLO (REUTERS)

La ola de inmigrantes desborda Italia

La cifra de 'sin papeles' de África llegados a Lampedusa desde enero amenaza con batir todos los récords ● Roma se prepara para un posible éxodo desde Libia

LUCIA MAGI
Lampedusa

Rafik lleva su pasado escondido bajo la chaqueta y el sueño de un futuro anudado al cuello. Baja la cremallera de la sudadera y enseña unos paquetes de cigarrillos Mars, una foto y un billete de 100 euros, lo que queda de sus ahorros, tras pagar 1.200 euros por la travesía desde la costa tunecina hasta Lampedusa. Una bufanda del Inter le abriga la garganta. Ahí está toda su idea de Italia, de Europa, de libertad y esperanza. Rafik Ben Mbarek, de 30 años, nacido y criado en Túnez, "cerca de la plaza de la Kasbah", es uno de los miles rostros de la ola de inmigrantes que vive esta pequeña isla, a medio camino entre África y Europa, y que se extiende a toda Italia.

Más de 7.000 inmigrantes han llegado a Lampedusa desde mediados de enero. Solo en los últimos dos días han arribado unos 1.600 y la oleada amenaza con pulverizar los récords de flujos de inmigración. Lampedusa solo tiene capacidad para albergar a 850 inmigrantes y en la isla ya no cabe un alfiler. En todo el

sur de Italia existen 31 centros de acogida con capacidad para 8.500 personas. Y en lo que va de año ya han llegado cerca de 8.000, según el Gobierno. La situación ya es desesperada solo con la llegada de tunecinos —la gran mayoría— y varios centenares de subsaharianos. Pero ahora Italia teme lo peor, que el conflicto libio fuerce a miles de ciudadanos de este país a buscar refugio en sus costas.

Rafik llegó hace dos días. En el muelle le esperaban la policía, los carabinieri y las organizaciones humanitarias. Le han trasladado al centro de identificación. Proyectado para 850 personas, alberga hoy al menos a 1.300. "Es una situación difícil pero no de emergencia", asegura Cono Galipó, responsable del centro. Allí son identificados, se asean, comen, duermen en literas. Y esperan.

Esperan con impaciencia el traslado a centros en el continente (Apulia o Calabria) o al menos, a Sicilia. Confían en iniciar allí su verdadero viaje hacia una segunda vida en Occidente. Para evitar colapsar la infraestructura de Lampedusa, el Ministerio

del Interior ha puesto en marcha continuos vuelos y traslados en barco.

Mientras ellos sueñan, los servicios de acogida y las instituciones se organizan. "Son horas de tregua, gracias a la mar gruesa, valiosas para prepararnos para una ola masiva", explica Girolamo Di Fazio, jefe de la Policía de Agrigento. "Lo que nos preocupa

Entre los tunecinos recién llegados abundan los jóvenes licenciados

es que empiecen a llegar los libios, los jornaleros extranjeros que viven allí y que de repente se han quedado sin nada, o los subsaharianos que están encerrados en las cárceles de Gadafi, que les impedía intentar llegar a Sicilia". Una inmigración más difícil de gestionar: los números serían mucho mayores (varias fuentes hablan de 60.000 o 70.000 personas). Los preparativos para a un eventual éxodo están en marcha.

Es inminente la apertura de un centro cerca de Catania para 2.000 personas que esperan el estatus de refugiado. Así se deja sitio para los que arriben. La Cruz Roja ultima el trámite para montar un hospital cerca del puerto de Lampedusa: "Tenemos que estar preparados", dice su portavoz, Tommaso Della Longa.

El goteo de embarcaciones se detuvo de golpe ayer, tras 48 horas muy intensas: 17 barcos con 1.600 personas, casi todos tunecinos, hombres, jóvenes y preparados. "Tienen entre 20 y 35 años, muchos son licenciados, cultos, hablan idiomas, tienen iPhone o móviles con los que han grabado videos del viaje. Son muy distintos a los inmigrantes habituales, que llegan desesperados de Nigeria, Somalia, Eritrea. Son como nosotros. Buscan un futuro porque saben que su país no está a su altura ahora", dice Della Longa.

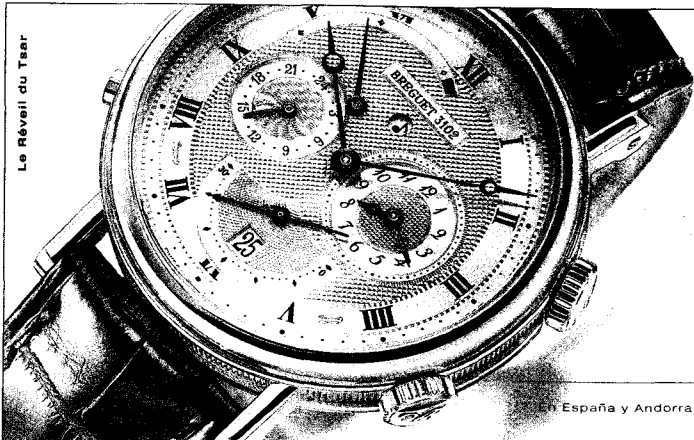
Las condiciones sanitarias suelen ser buenas. "No solo porque están en forma", comenta Laura Rizzello, enfermera voluntaria de la Cruz Roja, que les acoge desde 2005 en el muelle. Una mano que les acompaña su

primer paso en Occidente. "Los tunecinos de estas semanas no cruzan el desierto libio antes de llegar a Europa. No se quedan atrapados en las cárceles de Gadafi. En 20 o 24 horas, dependiendo del viento y la calidad del barco, están aquí. Algunos llegan con resfriado o laringitis porque se han mojado en mar. Pero ya está".

La montaña de barcos, apiñados en tierra firme, al lado del puerto, es un cementerio de pasados frustrados, de una vida que se quiere olvidar. "Son barcos robustos, grandes y relativamente nuevos", según Vittorio Alessandro, portavoz de la Capitanía de Puerto. En el puente quedan botellas vacías, paquetes de galletas medio terminadas, colillas, mantas. Se parecen más a los ferrys que esperan a los turistas a partir de Pascua, si confirmas sus reservas, que a las pateras de inmigrantes.

Rafik —con los vecinos de su barrio con los que emprendió el salto al Occidente— se ha escabullido del recinto del centro y da vueltas por el pueblo. Toda la isla parece congelada en un irreal clima de espera. Quien se prepara para nuevos desembarcos, quien organiza vuelos de traslado, quien desea empezar a vivir otra vez.

Estos jóvenes de tez aceitunada se mueven en pequeños corros, entre chalets cerrados por el invierno y las pocas tiendas y cafeterías. Rafik canta su amor por el equipo de Milán, "que no es de Berlusconi", especifica. De Italia, conoce eso: el calcio, el catenaccio, los macarrones y los espaguetis. Pocas palabras que parece usar como un pasaporte, una llave maestra para la libertad: "Quiero llegar a Francia y trabajar, cualquier cosa me vale con tal de ganar algo de dinero. En Túnez no podías dar ni un paso sin pánico a un arresto o una paliza. En cuanto pude me fui". Samir Sidi, 29 años, llama a su hermano en París: "Voy a llegar pronto ya estoy en Italia". Casi. Porque ahora les espera un centro secundario y de allí, como no pueden ser repatriados, vista la precaria situación política en su país, saldrán con una hoja que les anima a dejar Italia. Ellos van a jugarla: intentarán cruzar la frontera. Casi todos tienen un familiar que les espera al otro lado de los Alpes.



Breguet
Depuis 1775

www.breguet.com

En España y Andorra, lista de los Concesionarios Oficiales Breguet y catálogos: +34 91 334 63 69

> LA PRIMAVERA DEL MAGREB / La huida de la pobreza



Un barco con decenas de clandestinos a bordo llega a la isla italiana de Lampedusa, ayer, en el Mar Mediterráneo. / ROBERTO SALOMONE / AFP

Travesía a la incertidumbre

Echarse al mar para alcanzar Europa es la única salida para muchos tunecinos

ROSA MENESES
Ben Gerdane (Frontera Túnez-Libia)
Enviada especial

Mientras los refugiados que llegan de Libia acaparan las miradas y el derroche de ayuda internacional, los jóvenes del pueblo fronterizo de Ben Gerdane guardan en silencio su propia tragedia. Un futuro sin oportunidades del que todos desean escapar. El sueño de los jóvenes de esta pobre localidad de calles polvorrientas es emigrar a Europa y muchos pagan por un pasaje en patera.

Son los harraga, los jóvenes que queman sus papeles para no ser devueltos a su país. En Ben Gerdane hay una cantera de jóvenes promesas que alimentan sus anhelos con las historias de los que consiguieron cruzar a la otra orilla. «He pagado 1.700 euros para que mi hijo tenga una plaza en un barco que va a Lampedusa. Como tiene 16 años y es menor, le darán papeles», cuenta Hedi, que trabaja como taxista en la mencionada localidad tunecina.

El barco en el que va a salir su hijo Daw —que en árabe significa luz—

tiene prevista su salida a las 23.00 horas. Por la tarde, el patrón reúne a los aspirantes a *sin papeles* en una casa cercana y los prepara para el viaje. Daw llama a su padre por teléfono: «Por favor, ven a despedirte de mí». A Hedi se le encharcan los ojos y deja su trabajo para abrazar a su hijo. «Quizá sea la última vez que le vea», confiesa con voz triste.

Pasa la noche con su familia sin dormir, esperando noticias de su hijo adolescente y escuchando el llanto de su esposa, Radia, que no ha tenido opción de oponerse a la idea de enviar a su hijo mayor a un viaje incierto. En la sociedad tradicional del Túnez rural, el marido es el único que tiene voz y voto.

A la noche siguiente, Hedi recibe

una llamada de su hijo. «Papá, he llegado y estoy bien. La Cruz Roja me ha dado comida y ropa. El mar estaba muy peligroso, otro barco que venía naufragó, pero nuestro patrón nos salvó la vida», contó Daw.

«No acepto que mi hijo me deje y se vaya lejos, pero la vida me obliga a hacerlo. Es muy pequeño, pero estoy obligado a enviarle al mar por-

que aquí la vida es muy difícil. Somos pobres, no tenemos dinero para todas las necesidades. Ni tenemos coche. No puedo dar a mi familia todo lo que necesita», se queja este padre de cuatro hijos. Su trabajo como taxista le deja poco dinero: de cada 100 dinares que gana, su patrón le da un cuarto, es decir, algo más de 12 euros. Hay días que ni siquiera consigue reunir esa cantidad.

Son los jóvenes los que empujan a sus padres a enviarles a esta travesía hacia la incertidumbre. «Sé que hay muchos riesgos, pero él me ha dicho que está dispuesto a ir a Italia. Me ha dicho: 'Soy un hombre, ya soy mayor, déjame ir'», explica Hedi, que estuvo ahorrando durante dos años para reunir la suma de dinero que les pedía el dueño del barco.

«Vendí hasta las pequeñas joyas que tenía mi mujer, una cadena de oro y su anillo de boda», cuenta el ta-

«Vendí hasta el anillo de boda de mi esposa para que mi hijo pudiera viajar»

xista. «Teníamos miedo de que muriera en el mar, de que le hicieran daño», añade. Pese a la llamada del adolescente, su madre sigue preocupada: «Me pregunto quién le cuidará cuando esté enfermo, quién le hará la comida», llora Radia.

Como la de Hedi, muchas familias invierten en un pasaje a Europa como si pagaran a sus hijos un curso de inglés. «Aquí no tengo ninguna oportunidad», dice Mabruk, de 25 años, que trabaja como camarero. La sonrisa que ilumina su rostro moreno se ensombrece cuando explica que quiere emigrar a Europa porque en Ben Gerdane no tiene futuro. «Trabajo todos los días de la semana, sin descanso, y sólo gano el equivalente a 125 euros al mes», dice. Con los gastos de transporte sólo le quedan 100 para llevar a casa. «Ni siquiera puedo comprarme unos vaqueros», añade para descartar la idea de formar una familia.

«No quiero coger un barco, me da miedo el mar. No quiero ir sin papeles. Me gustaría irme a Francia con un contrato», afirma. Aunque hay otra opción que expone abiertamente: casarse con una europea.

ORBYT.es

> Análisis de Rosa Meneses.

Sueños mezclados con olor a sal

R. M. / Port el Ketif
Enviada especial

Del pequeño puerto de pescadores de Port el Ketif —a pocos kilómetros del campamento de refugiados de Choucha, en la frontera— partió anoche un barco con 120 chicos rumbo a un futuro clandestino con un puñado de sueños mezclados con el olor a sal.

Por la mañana no hay ni rastro de los clandestinos. Los pescadores que no se han echado a la mar reparan las redes en sus viejas barcazas. «Si, estos barcos pueden aguantar un viaje a Lampedusa», afirma uno de ellos con mirada desconfiada.

El guardacostas deja ver una sonrisa delatora cuando se le pregun-

ta por los 'harraga'. «Los dueños de los barcos pagan sobornos para que hagan la vista gorda», constatan los aspirantes a comprar un billete de ida. «Vienen de todas partes, de Argelia, de Libia y de todo Túnez para salir hacia Europa», añade.

Los 'coyotes' del mar van casa por casa por Ben Gerdane reclutan-

do carne de cañón. «Los dueños de los barcos son gente rica. Compran un barco o varios y le pagan a un patrón para que navegue hasta Italia», cuenta Hedi.

El barco que salió anoche se dirigió primero a la costa libia para luego dirigirse a aguas internacionales —donde no hay patrullas por el conflicto— y de ahí, a Lampedusa. Mañana sale otro barco-patera de Port el Ketif.

MÁS DE 100.000 CONDUCTORES TIENEN MENOS DE 3 PUNTOS Y NO LO SABEN. ¿ERES UNO DE ELLOS?

No te quedes sin el carné de conducir



Confederación Nacional de Autoescuelas
FORMACIÓN PARA LA VIDA

Recupera hasta 6 puntos con un curso de 12 horas de duración, sin necesidad de hacer un examen en Tráfico.

¿Dónde?

RECUPERA PUNTOS O EL PERMISO DE CONDUCIR EN UN CENTRO AUTORIZADO
Consulta el más cercano en www.cnae.com

Zapatero sugiere una intervención militar de España en Libia

MIGUEL GONZÁLEZ, Madrid

El presidente español, José Luis Rodríguez Zapatero, aseguró ayer que una intervención militar internacional debe ser el "último recurso" para frenar el uso de la violencia contra su pueblo por parte del régimen de Gadafi. Añadió que, para que España participe en una operación militar, deben darse tres condiciones: la aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU, el acuerdo del Consejo Europeo y, "en su caso", la luz verde del Parlamento. Esta última mención sugiere que el Gobierno piensa en el despliegue de tropas en el exterior, ya que solo en ese caso es preceptiva la aprobación del Congreso, según la Ley de Defensa Nacional de 2005.

Las opciones que hasta ahora ha propuesto la ministra de Defensa, Carme Chacón —el despliegue de la flota de la OTAN frente a las costas de Libia; y los vuelos de aviones de vigilancia Awaacs sin violar espacio aéreo libio— no requieren tal aprobación. En cambio, si sería necesaria si se destacaran cazas F-18 en bases italianas, como se hizo en la década de los noventa para imponer la zona de exclusión aérea sobre Bosnia.

Zapatero expresó su confianza en que no sea necesaria la intervención militar. "Ha habido ya tantos pronunciamientos de la comunidad internacional hacia lo que está haciendo el régimen de Gadafi que debería ser suficiente para que "tomara nota" y concluyera "cuanto antes" su viaje "a ninguna parte".

De su lado, la ministra de Asuntos Exteriores y Cooperación, Trinidad Jiménez, aseguró que España ha gastado ya 2.26 millones de euros en ayuda humanitaria para paliar la emergencia creada por la revuelta en Libia. Además, ha repatriado a unos tres mil egipcios que huyeron desde dicho país al vecino Túnez y ayer trasladó en dos vuelos a 380 subsaharianos desde Túnez a Accra (Ghana).



Desplazados libios en un campo de Naciones Unidas instalado en la frontera con Túnez, en Ras el Ajdir. / GETTY

La UE aportará 6.000 millones a la democratización del Norte de África

Bruselas propone una nueva relación para potenciar los derechos básicos

RICARDO MARTÍNEZ DE RITUERTO
Bruselas

Moralmente forzada a hacer expiación por su contrastada connivencia con los regímenes autoritarios y corruptos del Mediterráneo meridional, la Unión Europea se propone dar un nuevo enfoque democratizador a la relación con esos vecinos. El instrumento será una Asociación para la Democracia y la Prosperidad Compartida aprobada ayer por la Comisión y glosada por José Manuel Durão Barroso como un catalizador para la transformación democrática de la región. El plan, con 6.000 millones de euros en juego, será discutido el viernes por los líderes europeos, de quienes se espera que incidan en la condicionalidad del apoyo: las ayudas estarán relacionadas con la solidez de los avances en derechos humanos y democracia.

A la hora en que algunos países árabes se alzan contra sus opresores, la UE se mira en el espejo y se avergüenza. Las tan alardeadas cláusulas de respeto a los derechos fundamentales contenidas en cada acuerdo de colaboración suscrito con esos países, y muchos otros en otras latitudes, eran papel mojado cuando entraban en conflicto con potenciales negocios.

Ante los cambios históricos que está viendo la región, "la UE tiene que adoptar la clara y estratégica opción de apoyar la búsqueda de los principios y valores que tanto aprecia, aun reconociendo las dificultades", señala desde su comienzo el documento de 16 páginas que dibuja el contenido de la nueva asociación,

"innovadora y ambiciosa" y volcada en "apoyar plenamente los deseos de los pueblos de la vecindad".

Las grandes líneas de actuación cubren desde la intervención inmediata (como los 30 millones de ayuda humanitaria y los 17 ya probados para sostener la transición democrática en Túnez) a actuaciones de calado y a largo plazo como potenciar el diálogo político, incrementar el apoyo a la sociedad civil, flexibilizar los movimientos de personas (desde estudiantes de Erasmus Mundus a investigadores y profesionales), liberalizar el acceso a los mercados (incluidos los de productos agrícolas y pesqueros de Túnez y Marruecos, que inquietan a los agricultores andaluces) o cooperar en el campo de la energía, en especial las renovables.

Para promover el desarrollo económico y la creación de empleo con que estabilizar sociedades y evitar emigraciones, la Comisión insta a que el Banco Europeo de Inversiones ponga a disposición de la región 6.000 millones de euros en los próximos tres años y que el estatuto del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, nacido para cubrir las necesidades de la Europa central y oriental tras la caída del Muro, extienda al Mediterráneo su área de actuación.

"Habrá que pensar en un enfoque basado en incentivos con una mayor diferenciación entre países", señala el plan aprobado por la Comisión. "Los que avancen más y más rápido en las reformas contarán con mayor apoyo de la UE".

En este vertiente de la condi-

Principales medidas

- ▶ La ayuda prevista para el norte de África hasta 2013 asciende a **6.000 millones de euros**, incluyendo 240 millones para Túnez y 445 para Egipto.
- ▶ **30 millones** se destinarán a asistencia humanitaria.
- ▶ **Túnez** podrá recibir **17 millones** como ayuda para organizar elecciones.
- ▶ La UE podrá gastarse **25 millones más en control de fronteras** y apoyo a los refugiados.
- ▶ La asistencia estará condicionada a que los países progresen en materia de derechos humanos y democracia interna. Tendrán que demostrar "compromiso con elecciones libres y justas".

cionalidad abundará el Consejo Europeo del viernes, del que se espera que deje reducidas las 16 páginas del plan de la Comisión a unos cuantos párrafos de alto significado político.

Mientras piensa en la nueva relación con los vecinos, la Unión no pierde de vista la situación en Libia. Ayer se acordó incluir a la Autoridad Libia de Inversión, el vehículo del régimen para actuar en el exterior, y entidades anejas en la lista europea de sanciones, lo que supone que todos sus activos y operaciones quedarán congelados desde el viernes en toda

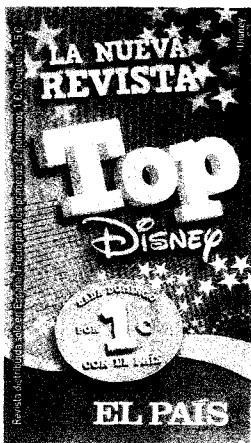
la UE. Entre sus inversiones figuran un 7,5% en el club de fútbol de la Juventus o el 3% en Pearson, editor del *Financial Times*.

Como preparación para la cumbre del viernes y la reunión previa de mañana de los ministros europeos de Exteriores, la UE envió el domingo una misión técnica a Trípoli, encabezada por Agostino Miozzo, un responsable de situaciones de crisis, para evaluar la situación sobre el terreno y las necesidades de los europeos que allí quedan, unos 1.300 de los que 200 están a la espera de salir.

En su limitada visita a la capital, la delegación percibió normalidad de vida cotidiana, sin violencia, bombardeos ni disparos. Embajadores de los ocho países que aún mantienen legaciones en Trípoli dijeron no tener noticia de bombardeos sobre civiles ni del uso de mercenarios, aunque sí sabían de violaciones de derechos humanos cuya responsabilidad no estaban en condiciones de discernir.

El director general para Europa del Ministerio de Exteriores libio, Ahmed Jarrod, y los embajadores pidieron a Miozzo que la ONU envíe cuanto antes una comisión investigadora independiente para determinar exactamente lo ocurrido.

Michael Mann, portavoz de Catherine Ashton, coordinadora de la política exterior comunitaria, subrayó ayer que las decisiones políticas europeas se toman en Bruselas y que la última palabra sobre Libia la tiene el Consejo Europeo. "La posición oficial del presidente Barroso sigue siendo la misma: Gadafi tiene que marcharse", señaló Mann.



INTERNACIONAL

Un atentado en Pakistán causa 25 muertos y 130 heridos

AGENCIAS, Islamabad

Un atentado causó ayer al menos 25 muertos y 130 heridos en Faisalabad, Pakistán. Un coche con 40 kilos de explosivos explotó al lado de una estación de suministro de gas natural comprimido —combustible utilizado por más de la mitad de los vehículos en Pakistán por su bajo precio— de un barrio del centro de la ciudad a las 10.30 de la mañana. El recinto quedó destruido, al igual que unas instalaciones de la aerolínea estatal.

Algunas fuentes señalaron que se trataba de un ataque suicida, pero un representante municipal declaró a la BBC que el atentado se llevó a cabo a través de un coche bomba. Un grupo talibán reivindicó el atentado a través de un portavoz, señalando que el objetivo era el edificio de una agencia de inteligencia estatal. Faisalabad pertenece a la provincia de Punjab, donde los grupos protalibanes han ganado fuerza en los últimos años.

Pakistán está sufriendo una oleada de atentados sin precedentes en los últimos años, en su mayoría atribuidos a células cercanas a Al Qaeda. Más de 4.000 personas han muerto en los últimos tres años y medio. Los insurgentes decretaron en el verano de 2007 la *yihad* al Gobierno paquistaní por su apoyo a la "guerra contra el terrorismo" iniciada por el presidente George Bush en 2001. Los atentados suelen ir dirigidos contra las fuerzas de seguridad, pero cada vez con más frecuencia causan víctimas civiles.

El régimen iraní aparta del aparato del poder al expresidente Rafsanyaní

Ahmadineyad sitúa a uno de sus fieles al frente del máximo órgano religioso

A. ESPINOSA
Riad

El expresidente iraní Ali Akbar Hachemí Rafsanyaní perdió ayer la presidencia de la Asamblea de Expertos, el órgano encargado de elegir al líder supremo y supervisar su desempeño. La elección para sustituirle del ayatolá Mohamed Reza Mahdavi Kaní supone otro triunfo de los halcones del régimen que, desde la controvertida reelección de Mahmud Ahmadineyad en las presidenciales de 2009, intentan eliminar cualquier voz disidente.

Los partidarios de Ahmadineyad han hecho una gran presión en las últimas semanas para desalojar a Rafsanyaní de la presidencia de la Asamblea. Su empeño recibió un impulso decisivo el pasado viernes, cuando el líder supremo, Ali Jamenei, dijo ver con buenos ojos la existencia de un segundo candidato. Hasta entonces, Mahdavi Kaní, un influyente religioso conservador de 80 años que fue primer ministro tras la revolución islámica, había mantenido la incógnita sobre sus intenciones.

Rafsanyaní, que presidía la Asamblea desde 2007, dejó claro al abrir la sesión de ayer que no tenía intención de profundizar las divisiones del régimen. "Considero que la división de la Asamblea es perjudicial. (...) Dije con anterioridad que si [Kaní] se presentaba al cargo, me retiraría para evitar cualquier fricción", manifestó el veterano político citado por la agencia Isna. Sin opo- nente, el único candidato obtuvo el voto de 63 de los 86 miembros. Todavía mantiene no obstan-



Rafsanyaní, ayer en la Asamblea de Expertos. / R. HOMAVANDI (REUTERS)

te la presidencia del Consejo de Discernimiento, que resuelve las desavenencias entre el Gobierno y el Parlamento, pero se trata de un cargo designado por el líder supremo.

Rafsanyaní, de 77 años, ha ocupado los más altos cargos del régimen islámico. Fue presidente del Parlamento y jefe de las Fuerzas Armadas durante el difícil período de la guerra contra

Irak (1980-1988) y presidente del Gobierno durante la reconstrucción (1989-1997). Pero incluso después de dejar ese cargo siguió siendo una figura enormemente influyente. Su peso político empezó a declinar desde que perdió las elecciones presidenciales de 2005 frente a Ahmadineyad. La rivalidad entre ambos se acrecentó cuando Rafsanyaní criticó la represión contra los opositores durante el verano de 2009.

Tanto él como su familia han sido acusados de corrupción y de enriquecimiento ilícito. Su hijo mayor, Mohsen, dimitió como responsable de la compañía del metro de Teherán por falta de

El político criticó al presidente por la represión contra los opositores en 2009

apoyo financiero del Gobierno. Su hija Faezeh, una exdiputada y defensora de los derechos de la mujer, fue brevemente detenida el pasado 14 de febrero durante una manifestación prohibida. El menor, Mahdi, corre el riesgo de ser encarcelado si regresa a Irán, bajo el cargo de fomentar los desórdenes poselectorales.

Por otra parte, varios residentes en Teherán constataron ayer un aumento de la presencia policial en varias calles del centro de la capital. El despliegue pretendía desanimar las manifestaciones convocadas por la oposición para marcar el Día Internacional de la Mujer.

Los arrebatos de Sarkozy

M. A. BASTIEN



En Occidente, y notablemente en la Europa más desarrollada, reina una convicción hoy ya casi genética de que en el antiguo mundo colonizado todas las instancias de poder juegan en ligas inferiores. El último caso en el que un país del Primer Mundo —la Francia, cuna de los derechos humanos— reclama un trato de favor a otro menos adelantado materialmente —el México, ya plenamente democrático— se mezcla con la hiperactividad de un presidente, Nicolas Sarkozy, cuya ansia de estar en todo, marinada en este caso de probable preocupación electoral, ha sido la causa de un fiasco diplomático.

El caso parecía, en principio, relativamente menor. Una ciudadana francesa, hoy de 36 años, fue detenida en 2005 in fraganti, con su compañero sentimental y otras personas que aseguraron estar secuestradas por la pareja. Florence Cassez, tras una serie de apelaciones y juicios de

amparo, y de que una larga lista de testigos y víctimas confirmara ante los tribunales su complicidad en el delito, está cumpliendo 60 años de reclusión en México. Hasta aquí, el mundo como es. Pero el presidente francés veía las cosas de forma diferente.

Desde 2009, París viene ejerciendo presiones, reclamaciones, protestas y, en general, petulancias pidiendo la revisión del proceso o el traslado de la acusada a Francia para servir el resto de la condena. No sería la primera vez que algo así sucede, pero raramente con tanta luz y taquígrafos; la diplomacia suele obrar con mayor cautela. Y el último puñetazo sobre la mesa de Sarkozy ha consistido en dedicar las celebraciones culturales de 2011, Año de México en Francia, con más de 360 actividades, a Florence Cassez. ¿Creía el presidente francés que el Gobierno mexicano iba ante esa decisión a permanecer indiferente?

La exposición *Las máscaras de jade mayas* que debía abrirse el pasado 1 de marzo, tuvo que anularse apenas unos días antes por un aviso telefónico del embajador mexicano en Francia. Y eso significa no solo que México ya no prestaba las obras a exponer, sino que, como está haciendo con otras manifestaciones, retiraba su participación económica. Lo habitual es que el país al que se le ofrece ese magnífico escaparate mundial —la Pinacoteca de París para la citada exposición— pague los gastos de traslado y promoción, para lo que Méxi-

co ya había destinado 22 millones de euros, en lo que iba a ser un despliegue de cultura e historia ante el mundo entero. Pero está dispuesto a perderlos por defender la reputación de su justicia. El presidente mexicano, Felipe Calderón, ha advertido que no se va a "someter" a las exigencias francesas, al tiempo que rogaba un "respeto" a las instituciones de su país.

Sarkozy, que ha anunciado que pedirá la extradición o traslado de la condenada a Francia por tratarse de "un caso humanitario", no se ha privado, sin embargo, de recibir 10 veces a los padres de Cassez, con una

El eurocentrismo resulta ser el enfoque menos indicado del 'caso Cassez' para dirigirse a México

falta de tacto que aún empeora la situación. México mantiene, por su parte, que no es posible el traslado de acuerdo con la Convención de Estrasburgo, porque Francia introdujo una reserva a la misma, según la cual a los extraditados se les podría aplicar una pena acorde con la legislación del país, lo que permitiría incluso el indulto, en este caso con grave mofa de la justicia mexicana.

Pero, aparte de la bulimia presidencial, de las mejores intenciones de Sarkozy, y de sus inquietudes de imagen, subyace una asignatura pendiente entre Europa y América Latina, a la que tampoco es ajena España. Ya en los cronistas de Indias latía un convencimiento de que todo en el continente era una versión depauperada, flora, fauna y equipo humano, de sus equivalentes en Europa o en los continentes ya visitados por europeos.

Ese sentimiento tenía que ver con el estado de naturaleza y el paganismo en el que vivían sus habitantes, lo que también era una justificación para la conquista y evangelización de esas tierras. Pero menos comprensible es aún que en el siglo XVIII naturalistas como el francés Buffon trataran de dar base científica a esa teoría de la innata inferioridad de todo lo que es nativo de América. Y la tumultuosa historia del XIX que siguió a las independencias, cuyos bicentenarios ahora se conmemoran, habrá servido para remachar un clavo que por subconsciente no resulta menos inapropiado.

América Latina es —incluso hasta hoy la Bolivia de Evo Morales— un país de Occidente, en el que hay cosas que se hacen bien y otras que se hacen mal. Como aquí. Pero el eurocentrismo resulta el enfoque menos indicado para dirigirse a la gran nación de lengua castellana que es el México contemporáneo.

Revueltas en el Magreb y Oriente Próximo



Unos sublevados huyen, algunos haciendo la señal de la victoria, de las cercanías de una zona bombardeada ayer por los aviones de Gadafi. KIM LUDBROOK/EPA

Los jefes rebeldes dan 72 horas a Gadafi para que abandone el poder

A cambio de su renuncia, aceptan la condición de no perseguir al dictador para sentarlo en el banquillo

PÚBLICO
BENGASI /TR/PC/L

¿Puede perpetuarse un régimen que ya sólo parece contar con el argumento de los cazabombarderos y los carros de combate? Muamar Gadafi, el dictador libio, parece haber comprendido que la imposición militar de su poder es una vía muerta. Por ello, según el líder de los rebeldes, el déspota está ya buscando una salida segura para él, su familia y la fortuna que sigue negando poseer.

La cadena de televisión qatari Al Yazira informó ayer de que emisarios del régimen libio mantienen desde el domingo negociaciones con los sublevados de la región oriental. Unos contactos desmentidos tajantemente por la televisión estatal libia, pero confirmados por los rebeldes, cuyo

máximo dirigente afirmó ayer que están dispuestos a satisfacer las demandas del tirano con una única condición: su renuncia al poder en un plazo improrrogable de 72 horas.

Mustafá Abdeljalil, exministro de Justicia y presidente del Consejo Nacional de Transición libio, el organismo que ejerce las funciones de un Gobierno interino en la zona liberada, se comprometió ayer a que la futura Administración libia no perseguirá a Gadafi ni a sus familiares para sentarlos en el banquillo si el déspota renuncia a su poder y sale del país antes del viernes.

"Si abandona Libia inmediatamente, en las próximas 72 horas, y cesan los bombardeos, nosotros, como libios, renunciaremos a perseguirlo por sus crímenes", se comprometió Abdeljalil en decla-

raciones a Al Yazira. Esta propuesta ha sido transmitida a los "negociadores indirectos" enviados por Trípoli a Bengasi, explicó el líder rebelde: "Ahora vamos a esperar y ver cuál es la respuesta del régimen".

La delegación, cuya existencia niega Trípoli, llegó a Bengasi, el centro de operaciones de los revolucionarios y segunda ciudad del país, el domingo por la noche con una oferta que ha suscitado varios interrogantes.

De acuerdo con la versión de Abdeljalil, Gadafi ha puesto su renuncia sobre la mesa a cambio de que se garantice su seguridad y, lo más importante, su impunidad. Una impunidad que los rebeldes sólo podrían garantizar dentro de su territorio. El contrasentido es que los sublevados exigen

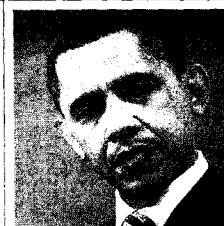
REACCIONES

Obama y Cameron acuerdan forzar la salida del tirano

> **EEUU Y REINO UNIDO**
El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, y el primer ministro británico, David Cameron, acordaron ayer en una conversación telefónica que el "objetivo común" en Libia debe ser la salida de Gadafi y el fin de la violencia. Los dos líderes propondrán a su colegas de la OTAN un catálogo de medidas que puede incluir una zona de exclusión aérea sobre el país africano.

> IRÁN

Un cierre del espacio aéreo de Libia es rechazado por otros países y organismos



Barack Obama.

internacionales. Irán calificó ayer de "inaceptable" los movimientos militares de EEUU frente a las costas libias.

> UNIÓN AFRICANA

Gadafi habló ayer con el jefe de Estado de Guinea Ecuatorial y presidente de turno de la Unión Africana (UA), Teodoro Obiang Nguema, quien, según anunció la televisión libia, no permitirá una "intervención extranjera".

la marcha del dictador al extranjero, donde, en principio, sí podría ser juzgado.

El pasado viernes, Interpol emitió una alerta internacional que conlleva la prohibición de viajar a Gadafi y a siete de sus ocho hijos. La Corte Penal Internacional ya había anunciado el miércoles la apertura de una investigación sobre posibles crímenes de guerra y de lesa humanidad contra el mandatario libio, que podría ser objeto de una orden de detención internacional.

En esas condiciones, la única forma en la que Gadafi podría eludir de forma segura a la Justicia sería viajando directamente a algún país aliado, como Zimbabue, que le ofreciera asilo y se negara a entregarlo si finalmente se cursa la petición de arresto internacional. El diario emiratí *Al Bayan*

Los insurrectos suplican apoyo aéreo del exterior

El Ejército de Gadafi intensifica los bombardeos de aviación y artillería

Los sublevados aseguran que Gadafi ha pedido que no le quiten su fortuna

Un portavoz del Consejo Nacional opositor niega que se esté negociando

Un diario árabe sostiene que el déspota ya busca un país para exiliarse

informó ayer, citando a fuentes anónimas, de que Gadafi está ya tanteando la posibilidad de hallar un refugio seguro en algún "Estado africano o árabe".

Caos en la oposición

A los interrogantes que pesan sobre las negociaciones con el régimen, se añade la confusión que reina en el Consejo de Oposición libia, cuyos representantes ofrecen una imagen de descoordinación y caos.

Mientras Mustafá Abdeljalil anunciaba el ultimátum de los rebeldes a Gadafi, el portavoz del Consejo, Abdelhafiz Hoga, proclamaba, según Al Yazira, en un discurso ante cientos de personas en Bengasi: "No hay diálogo y no hay nada llamado salida segura [de Gadafi y los suyos de Libia]".

El optimismo inicial se ha desvanecido en las filas rebeldes. Los ataques aéreos y la inexperiencia de los revolucionarios han hecho inverosímil el anhelo de una victoria rápida y poco cruenta, mientras que la guerra civil ya hace muchos días que ha pasado de ser un temor a convertirse en una realidad palpable.

La aviación es clave en el devenir del conflicto. Tras el recrudecimiento de los bombardeos de ayer, ha quedado más patente que nunca que los voluntariosos revolucionarios libios poco pueden hacer ante una ofensiva seria de los Mig (cazas de fabricación soviética) de Gadafi.

Mientras la comunidad internacional duda si decretar o no la zona de exclusión aérea que los rebeldes reclaman, el dictador cuenta aún con la baza del poder militar. Si la OTAN se decide a atacar, con o sin el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, al dictador no le quedaría apenas nada para negociar una salida segura del país para él y su numerosa prole. •



Combatientes rebeldes, heridos ayer por los bombardeos en una carretera junto a Ras Lanuf. GORAN TOMASEVIC/REUTERS

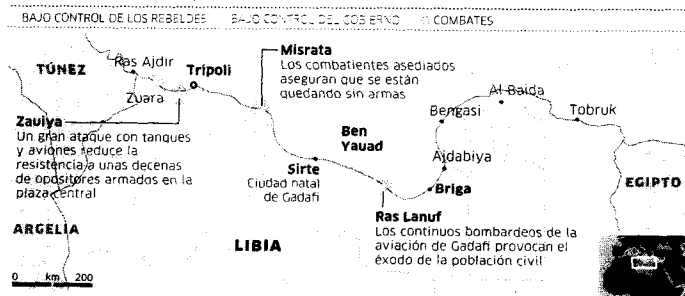
PÚBLICO
TRÍPOLI / RAS LANUF

Ante la mirada pasiva del resto del mundo, las tropas del Ejército de Muamar Gadafi machacan a las fuerzas rebeldes cada vez con más violencia usando tanques y aviones. El tirano libio lanzó ayer un feroz ataque contra los combatientes que controlaban la ciudad de Zauyiya, a 50 kilómetros al oeste de la capital Trípoli, mientras sus cazabombarderos golpearon con más dureza las plazas de la oposición en el este del país.

En el asalto a Zauyiya, el Ejército de Gadafi empleó todo su poderío militar, incluyendo unos 50 tanques y 120 furgonetas y la aviación, según informaron testigos a la BBC. "No sé cuántos muertos hay, pero han reducido la ciudad a escombros", dijo un residente a la cadena británica. Las bombas derrumbaron incluso algunas mezquitas. "Muchos edificios han sido totalmente destruidos, incluyendo hospitales, así como las líneas de electricidad y los generadores", contó otro habitante de Zauyiya a la agencia Reuters.

"La gente no puede huir porque todo está acordonado. Todos los que están en condiciones de luchar están combatiendo, incluyendo los adolescentes. Han escondido a las mujeres y niños", continuó esta fuente. Según la televisión

La lucha por un país dividido



FUENTE: AGENCIAS Y AL YAZIRA

qatari Al Yazira, francotiradores del régimen disparaban desde los tejados a todo lo que se moviera, mientras otros comandos rastreaban las casas.

A final de un largo día de batalla, no estaba claro quién había ganado en Zauyiya. Un portavoz del régimen aseguró que las tropas de Gadafi tenían el control, pero otras informaciones aseguraban que un grupo de varias decenas de rebeldes aún resistía el ataque en la plaza central de Zauyiya.

Otro escenario de guerra fue el puerto petrolero de Ras Lanuf, en manos de los rebeldes. La aviación de Gadafi bombardeó ayer posiciones rebeldes en esta localidad de máxima importancia estratégica, lo cual ha acelerado el éxodo de la población ci-

vil, que comenzó el lunes tras el primer asalto de las tropas del dictador contra Ras Lanuf. La gente se está yendo hacia el este, la zona más firmemente bajo control de la oposición.

Las fuerzas contrarias al tirano libio se enfrentan a la maquinaria superior del régimen, incluyendo carros de combate, blindados y artillería. "La gente se está muriendo aquí. Las fuerzas de Gadafi tienen misiles y tanques", explicó Abdel Salem Mohamed a Reuters y enseñó su rifle ligero para subrayar la desigualdad material entre ambos bandos.

Para frenar los implacables bombardeos desde el aire, los rebeldes volvieron a pedir a la comunidad internacional que forzara el cierre del

espacio aéreo de Libia. "No queremos una intervención extranjera, sólo pedimos una zona de exclusión de vuelo", comentó Alí Suleimán, un combatiente rebelde en Ras Lanuf citado por Al Yazira.

El violento contraataque de las tropas de Gadafi de los últimos días está afectando la moral de los grupos de opositores, muchas veces poco organizados, que resisten el asalto con lo que pueden.

En Misrata, otra ciudad disputada, los rebeldes se están quedando sin armas, según contó ayer un residente a la CNN. "Quizás mañana seguiré vivo, no lo sé. No tengo nada que perder", contó este combatiente. "Nadie cree que seguiremos vivos mañana. Necesitamos ayuda". •



El fiscal jefe de la CPI.

Ocampo dice que investigará los crímenes de los dos bandos

A. VÁZQUEZ
MADRID

La rapidez "del rayo" con la que se desarrollan los acontecimientos en Libia ha obligado a la Fiscalía de la Corte Penal Internacional (CPI) a adaptar la investigación abierta por crímenes de lesa humanidad a las circunstancias. Ayer, el fiscal jefe de la Corte, Luis Moreno Ocampo, explicó que ahora hay un conflicto armado, con "dos partes" y la Fiscalía perseguirá los crímenes que cometan tanto el régimen de Gadafi como los opositores.

Moreno Ocampo explicó que, cuando se abrieron las diligencias, lo que se había producido era un ataque contra civiles, lo que constituye un delito de crímenes contra la humanidad. Después, al estallar un conflicto armado, tratará de "estar muy encima de lo que está ocurriendo ahora".

Investigar y detener

"Para nosotros, el desafío es investigar los crímenes. Esa es nuestra parte. El de la comunidad internacional es cómo detener esos crímenes", aseguró Moreno Ocampo, tras entrevistarse con el fiscal jefe de la Audiencia Nacional, Javier Zaragoza.

El responsable de la Fiscalía del Tribunal de La Haya destacó la cooperación que ha recibido de España. "Nos van a prestar una fiscal", señaló en referencia a Dolores Delgado, de la que dijo que hace unos meses estuvo en la Corte Penal Internacional donde demostró su pericia en la investigación del crimen organizado. "Monta el rompecabezas" a través de los "detalles", insistió.

Delgado se incorporará a la quincena de personas, de las 300 que trabajan en la Fiscalía, encargadas de investigar los crímenes que se producen en Libia. •

Ola de cambio en el mundo árabe Las repercusiones internacionales

Rusia saca partido de las revoluciones árabes

Moscú se presenta como un abastecedor energético fiable mientras teme el contagio a zonas islámicas de Asia Central

PILAR BONET
Moscú

Rusia saca partido de las revoluciones árabes del norte de África. El alza de los precios de los hidrocarburos, su principal exportación, permite a la economía rusa superar las secuelas de la crisis de 2008, y el Kremlin aprovecha la inestabilidad de otros productores para presentarse como un fiable abastecedor de crudo a la UE.

Políticos y analistas coinciden en que EE UU y sus aliados no deben intervenir militarmente en Libia. Según el ministro de Exteriores, Serguéi Lavrov, es muy importante que ninguno de los jugadores externos haga "movimientos bruscos" o intente imponer recetas y valores. Lavrov es partidario de juzgar a los responsables de la violencia contra civiles en Libia. Lo que no explica es cómo procesarlos y qué hacer si la revuelta popular no acaba por sí misma con el régimen.

En Rusia hay dos corrientes de opinión sobre las revoluciones en el norte de África. La primera, compartida por el ex primer ministro y arabista Yevgueni Primakov, considera que la lucha contra las tiranías tiene una lógica interior, que es una lucha contra la injusticia, la corrupción y las desigualdades sociales. La segunda, influida por la teoría de la conspiración, cree que los amotinados actúan instigados por fuerzas externas, especialmente norteamericanas, que persiguen sus propios fines.

En este último campo se sitúa Igor Sechin, el viceprimer ministro, quien dice sospechar que los directivos de Google "manipularon" la energía popular en Egipto.

El presidente, Dmitri Medvédev, ha mostrado afinidad por la teoría de una conspiración dirigida también contra Rusia. Du-

El Kremlin quiere que el Consejo de Seguridad canalice la acción sobre Libia

La coyuntura es buena para sus vías de suministro de combustible

rante su reciente visita a Bruselas, el jefe de Gobierno, Vladimir Putin, expresó el temor a que los radicales puedan llegar al poder en el norte de África. "Recuerdo que no hace mucho nuestros socios exhortaban a [celebrar] elecciones libres y democráticas en los territorios autónomos palestinos y fue [el movimiento islamista] Hamás quien las ganó", subrayó Putin.

Rusia quiere que las decisiones sobre Libia sean canalizadas por el Consejo de Seguridad de la ONU. En Moscú, una eventual acción unilateral de la OTAN o de países de la Alianza

en el Magreb reabre viejas heridas, ya que evoca las dos intervenciones unilaterales que dañaron gravemente las relaciones con Occidente. La primera de ellas, en 1999, cuando la OTAN bombardeó Yugoslavia, y la segunda, en 2003, cuando EE UU y sus aliados invadieron Irak. La diferencia es que ahora EE UU tiene ya dos frentes bélicos abiertos.

Una "intervención humanitaria" podría causar a Rusia divergencias con Occidente, ahora que las "relaciones comienzan a estabilizarse", según Vitali Naumkin, director del Instituto de Estudios Orientales de la Academia de Ciencias. Para este experto, el mundo árabe ha iniciado una fase de "profunda transformación" y tiene un "gran potencial y energía", y hay que dejar que se desarrolle sin interferencias. Naumkin considera que Muamar el Gadafi como líder de Libia está "condenado". También fuentes anónimas del Kremlin, citadas por Interfax, se han referido al coronel como "un cadáver viviente sin lugar en el mundo moderno civilizado".

Pero Georgui Mirski, uno de los principales expertos rusos en Oriente Próximo, había advertido que Gadafi era más fuerte que los presidentes de Túnez o Egipto. La cuestión, para Mirski, es cómo hacer para que el líbico se coma sin provocar un segundo Afganistán o Irak. Gadafi lucha con un armamento —"incluidos aviones Mig de fabricación rusa"— superior al que po-



seen los rebeldes, afirma. Solo queda el argumento militar, pero una intervención bélica norteamericana en apoyo de los rebeldes puede ser "contraproducente" y causar "confusión" entre quienes ven a EE UU como enemigo del mundo islámico. Ahora bien, prosigue Mirski, una victoria de Gadafi mostraría que, si un dictador tiene fuerza para resistir en el poder tras provocar un baño de sangre en un determinado país, la comunidad internacional, incluida Rusia, que dio por vencido al dictador antes de tiempo se verá en una "situación idiota".

Vista desde Moscú, la coyuntura internacional es buena para defender nuevas vías de transporte de combustible desde Rusia, como el gasoducto del Norte (por el fondo del Báltico), animar a los inversores extranjeros y criticar, en nombre de Gazprom, la política energética de la UE. Para la petrolera francesa Total, Rusia aparece como un refugio "tranquilo y seguro" para las incertidumbres de otros lugares. Total, que opera en Libia, ha establecido una alianza estratégica con la empresa de gas Novotek para explorar los yacimientos de la península ártica de Ya-

China se opone a una intervención en Libia y pide una salida negociada a la crisis

JOSE REINOSO, Pekín

El Gobierno chino, tradicionalmente contrario a intervenir en los asuntos internos de otros países, pidió ayer de nuevo una salida negociada a la crisis en Libia y dijo que cualquier acción autorizada por Naciones Unidas debe respetar la soberanía y la integridad territorial del país y garantizar que contribuya a devolver la estabilidad lo antes posible. China es miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y, por tanto, con derecho a veto. De ahí que su posición sea clave ante la posibilidad de una intervención militar extranjera y la propuesta de Reino Unido y Francia de establecer una zona de exclusión aérea sobre el país norteafricano.

Pekín quiere que la comunidad internacional se centre en aplicar la actual resolución del Consejo, y ayer urgó "a todas las partes afectadas a que resuel-

van el conflicto y calmen la situación a través del diálogo y otros medios pacíficos", según aseguró Jiang Yu, portavoz de Exteriores, informa Reuters.

El Gobierno chino apoyó la resolución de embargo de armas y otras sanciones contra el régimen de Muamar el Gadafi y la investigación de sus posibles crímenes por parte de la Corte Penal Internacional, pero preferiría no ir más allá. "Si en el próximo paso, el Consejo de Seguridad emprende alguna acción dependerá principalmente de si contribuye a que Libia regrese a la estabilidad lo antes posible", afirmó Jiang. "La soberanía de Libia, la integridad territorial y la independencia deben ser respetadas", señaló el portavoz, quien agregó la importancia de escuchar también la posición de los países árabes y africanos.

Pekín se encuentra en una situación incómoda, pinzado en-

tre sus crecientes responsabilidades internacionales, sus grandes intereses económicos en Libia y su tradicional posición de rechazar la injerencia extranjera.

China ha montado una efectiva operación para evacuar a sus nacionales del país norteafricano, con el envío de barcos y aviones tanto civiles como militares.

Pekín censura la información sobre las revueltas y veta las manifestaciones

El domingo pasado anunció que había completado el rescate de los últimos ciudadanos chinos que quedaban de los alrededores de 36.000 que trabajan en Libia, principalmente en la industria petrolera, la construcción de fe-

rocarriles y el sector de telecomunicaciones.

Aunque no ha trascendido que haya muerto o resultado herido ningún chino en Libia, obras y negocios realizados por el país asiático han sido saqueados. Compañías como China State Construction Engineering y China Railway Construction se han visto obligadas a abandonar a medias sus proyectos. La situación ha supuesto a Pekín un nuevo recordatorio de las dificultades de su cada vez mayor presencia en el extranjero. Según expertos de la Universidad de Pekín, las empresas chinas tenían contratos en Libia valorados en unos 18.000 millones de dólares (12.900 millones de euros).

La posición china ante una potencial intervención extranjera está marcada también por su propia situación interna. El Gobierno está siguiendo con gran inquietud las revueltas en los países islámicos, ante la po-

sibilidad de que sirvan de catalizador a protestas dentro de sus fronteras.

Es poco probable que se produzcan revueltas similares en China, pero las autoridades han tomado contundentes medidas para atajar cualquier conato, como censurar la información y vetar el debate sobre las revoluciones árabes; bloquear la difusión de las convocatorias a manifestarse cada domingo en China, realizadas a través de una página web en Estados Unidos; detener a decenas de activistas, y acusar de querer subvertir el poder del Estado a quienes propagan las convocatorias.

Además, han prohibido a los periodistas extranjeros que acudan a los lugares designados para las manifestaciones en Pekín y Shanghái, bajo amenaza de ser expulsados de China. Algunos informadores han sido detenidos, otros están siendo acosados y seguidos por policías o están siendo vigilados en sus casas por agentes de paisano, según el club de corresponsales de Pekín. Esta práctica habitualmente empleada con los disidentes se ha extendido ahora a los informadores extranjeros.

Gadafi socava la unidad de los rebeldes

El dictador siembra el desconcierto entre los jefes de los sublevados con una guerra de propaganda y desmentidos ● Fuerzas del régimen sitian la estratégica ciudad de Zauiya

JUAN MIGUEL MUÑOZ, Bengasi
ENVIADO ESPECIAL

Un maestro de la manipulación, un superviviente nato, no podía dejar de intentar una treta política más. Muamar el Gadafi, aislado ante el mundo y acorralado en Trípoli, aunque aún fuerte en el combate contra los rebeldes libios, propuso ayer a los insurrectos abandonar el poder a cambio de una fuga honrosa con su botín a cuestas. Muy probablemente conocía que la respuesta de los sublevados sería negativa. Pero sí consiguió el dictador dividir al Consejo Nacional, el Gobierno de facto de los alzados en la oriental Cirenaica. Mientras su presidente, Mustafá Abdelyalil, ofrecía 72 horas a Gadafi para que abandone el poder con la promesa de que no sería perseguido por sus crímenes, el portavoz, Abdelhafiz Ghoga, se apresuró a rechazar todo compromiso. Primero debe renunciar. Después, ya se verá.

El líder que dirige el país magrebí desde 1969 llamó al diálogo nacional el lunes por la noche, y en la madrugada de ayer lanzó su propuesta. Un dirigente del Consejo lo confirmó. Y Ghoga tuvo que apresurarse. Cogió un micrófono, se asomó a una ventana en el edificio de los juzgados, y se dirigió a los congregados en la plaza de Mahkama. "¿Quién va a permitir a Gadafi una salida segura?", clamó Ghoga, que abandonó la habitación enojado tras dirigirse a los enfurecidos vecinos que soportaban la lluvia. Poco después, Mustafá Abdelyalil declaraba que el dictador tenía tres días de plazo para escapar. Y Ghoga compareció de nuevo por la tarde para desmentirlo todo. Desmantelado el Estado en Bengasi —los edificios oficiales, pintados sus cornisas con el verde revolucionario de Gadafi, fueron incendiados o arrasados—, los nacientes organismos rebeldes demuestran tanta voluntad como inexperiencia.

La disyuntiva era, ¿vale la pena librarse del autócrata a costa de su impunidad en Libia? La disensión en el Consejo resulta evidente. Como es patente que la gran mayoría de los bengasíes,

Los ataques aéreos golpean con fuerza la terminal petrolera de Ras Lanuf

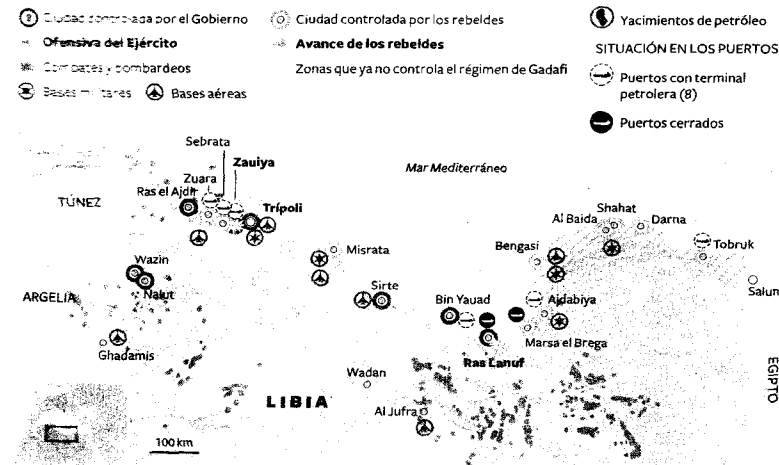
que han sufrido una represión atroz durante décadas, no permitirían semejante componenda. Aunque esa impunidad nunca sería completa, porque el expediente de Gadafi ya se halla en la Corte Penal Internacional.

Para cuadrar el círculo del desconcierto, tanto el Consejo como el Gobierno de Gadafi negaban finalmente que hubiera habido iniciativa alguna de ningún bando. Mientras el tirano maniobraba en



Un par de sublevados dispara contra un avión de las fuerzas de Gadafi a la entrada de un pozo petrolífero en Ras Lanuf. / ROBERTO SCHMIDT (AFP)

Evolución del conflicto



el campo político, sus soldados y mercenarios proseguían con la campaña militar. Aviones helicópteros y tanques se ensañaban de nuevo ayer con Zauiya, la ciudad más castigada por sus tropas a 50 kilómetros al oeste de la capital. Varios ataques aéreos sacudieron también Ras Lanuf, la línea del frente a 650 kilómetros de Trípoli, una zona desértica crucial por sus instalaciones petrolíferas. Gadafi tiene que saber que el tiem-

po corre en su contra, por mucho que intente confundir con el ofrecimiento a la Unión Europea para que envíe a Libia una delegación para investigar las violaciones de los derechos humanos.

Los Avances de la OTAN vigilan el cielo libio para recabar información militar y Reino Unido y Francia promueven en Naciones Unidas el establecimiento de la zona de exclusión aérea, iniciativa a la que se han sumado los países del

golfo Pérsico y la Organización de la Conferencia Islámica, algo fundamental porque la petición de los emiratos y Arabia Saudí otorga legitimidad a una intervención extranjera en el Estado árabe, una cuestión siempre delicadísima. Y la UE ha decidido congelar los fondos invertidos por el Ejecutivo libio en Europa, una gran porción de los 50.000 millones de euros que Gadafi atesora en el extranjero.

Gadafi intenta desplegar sus habilidades en todos los terrenos, y arrecia en su campaña de propaganda cuando ya han pasado seis días sin que la conexión a Internet sea posible, salvo que se disponga de enlace vía satélite. El tirano sigue empeñado en infundir miedo a la población —y a las potencias occidentales— con la idea de que partidarios drogados de Al Qaeda encabezan la rebelión, con la división del país, con la supuesta conquista de ciudades en Cirenaica que se revelan falsas, con supuestos contubernios occidentales para esquilmar los recursos petroleros, que en todo caso ya se destinan a Europa. El Consejo Nacional reacciona a algunas de estas diatribas. A veces con acierto.

La expulsión inmediata, días atrás, de la clandestina delegación británica resta bazas a Gadafi, siempre atento a explotar los sentimientos anticolonialistas de los libios. "Pueden venir cuando lo deseen, pero deben hacerlo coordinándose con nosotros", declaró a este diario un portavoz del Consejo, que desea ser reconocido formalmente como la autoridad legal del país.

El ministro de Exteriores de Gadafi, Musa Kusa, no obstante, insiste: Estados Unidos quiere dividir a Libia. Los imanes insisten en sus sermones semanales en el lema que cantan los rebeldes: "Trípoli es nuestra capital para siempre". La unidad del país es sagrada.

MUNDO

> LA PRIMAVERA DEL MAGREB / Los combatientes

Las 'brigadas internacionales' de la revolución

Libios de doble nacionalidad y palestinos luchan junto a los rebeldes en Ras Lanuf

J. E. / Ras Lanuf (Libia)
Enviado especial

Hadar Hasan Yusef engrasa la ametralladora antiaérea que lleva utilizando desde el primer día de la revolución. Es uno de los pocos personajes en esta alocada línea del frente que no derrocha munición ante cada batida de los aviones. «Solo disparo cuando bajan para bombardear. Entonces es cuando es posible derribarlos. Disparar por disparar no tiene sentido. Es que estos chicos no tienen experiencia», precisa.

Al menos uno de ellos, Rafad al Warfali, de 34 años y nacionalidad noruega, murió el domingo en la emboscada que sufrieron los revolucionarios en la pequeña aldea de Bin Jawad, según relató su amigo y también ciudadano de ese país europeo, Jalid Laigory.

Tras 10 años de residencia en la ciudad de Stavanger, propietario de un negocio de construcción y compra venta de automóviles y padre de un niño de seis años, Jalid es quizás uno de los candidatos menos probables para alistarse en las filas de una milicia tan dislocada como la que lucha en torno a Ras Lanuf.

Pero armado con un AK-47 y vistiendo un flamante uniforme que completa con unas zapatillas deportivas blancas, Jalid -de 34 años- se encuentra como Hadar defendiendo los accesos de esta villa portuaria, que ahora ejerce como línea del frente de una revolución que ha derivado en guerra civil.

«Por supuesto que mi esposa [noruega] está preocupada! ¡Pero tenía que volver para ayudar a mi pueblo!», explica en el último control

que detentan los alzados en torno a Sidre, otra terminal petrolera sita a 10 kilómetros de Ras Lanuf. «Si alguien atacara Noruega también lucharía para defenderla», añade.

Cuando alguien le recuerda que Gadafi es libio, Jalid replica con furia. «No lo es. ¿Usted sería capaz de matar a su propio pueblo, de asesinar a sus familiares? No es libio. Es un enfermo», precisa.

Los únicos conocimientos militares de Jalid son los que recibió en Libia mientras vivía allí. Cuando volvió a la nación árabe el pasado día 19, le



Voluntarios trabajan en la elaboración de carteles contra Muamar Gadafi en Bengasi. / AP

entregaron la ametralladora y él llegó al frente de Ras Lanuf por sus propios medios.

«Por supuesto que apoyamos la zona de exclusión aérea, pero sólo eso. No queremos ni un solo soldado extranjero en suelo libio. No queremos que se repita aquí lo que ocurrió en Irak», señala.

La misma opinión comparte Hadar Hasan Yusef. «Llevo semanas rezando a Alá para que la comunidad internacional nos ayude», dice.

El caso de Hadar es todavía más singular que el de Jalid. Hasta hace días, el palestino nacido en Siria -su familia procede de Haifa, en lo que ahora es Israel- ejercía como conductor de una firma austriaca y en su tiempo libre como peluquero.

Entre 1984 y 1990, Hadar luchó en la atroz guerra civil libanesa. Desde Trípoli, en el norte, a Ain el Hilwe (en Sidón) y Rashidiye, en el sur del país. Allí aprendió a disparar la ametralladora antiaérea rusa del

«Apoyamos la zona de exclusión aérea, pero no queremos soldados extranjeros»

«Luché junto a las tropas de Gadafi, pero es un criminal sediento de sangre»

calibre 14,5 que ahora usa en el frente de Ras Lanuf. Unos conocimientos que volvió a aplicar en los seis meses que combatió en el conflicto de Chad, curiosamente ayudando al ejército libio que peleaba en esa nación africana. «Sí, luché junto a las tropas de Gadafi pero he visto morir a mucha gente bajo su régimen.

¡Basta ya! Es un criminal sediento de sangre», asegura.

Sin embargo, son conscientes de que no lo tienen nada fácil. «No podemos detener esos aviones. No tenemos ningún radar. ¡Mire cómo estamos intentando descubrir por dónde vienen, con binoculares o mirando al cielo!», explica Mohamed al Yuni, compañero de Hadar.

El retorno de binacionales como Rafad al Warfali y Jalid Laigory, o la adhesión de Hadar no son un caso aislado. Decenas de doctores en su mayoría egipcios trabajan, asimismo, desde hace semanas en los hospitales del este del país controlados por los revolucionarios. «No podía refugiarme en la comodidad de Estados Unidos, después de ver como este loco mataba a mis hermanos. Dejé mis estudios y mi trabajo y he regresado para ayudar», indica Mohamed Mahouf, un doctor libio que retornó a Bengasi a finales de febrero.

Gadafi se ensaña desde el aire

La destreza de algunos rebeldes no fue suficiente ayer para poner freno a los repetidos ataques aéreos que sufrió Ras Lanuf. Por primera vez las bombas alcanzaron la ciudad, destruyendo en parte una casa deshabitada. Junto al enorme socavón que dejó el ataque se descubrió otro enorme proyectil que no llegó a explotar. La arremetida aérea causó varias víctimas civiles el lunes por la noche, cuando uno de los aviones alcanzó dos coches cargados con personas que huían de los combates. Dentro de uno de los vehículos todavía se podían ver dos pequeñas zapatillas adornadas con el escudo del Barcelona. Las puertas estaban repletas de restos de sangre. / J. E.

La maestría en el manejo de estas armas es una cosa de la que Yusef puede alardear después de haber participado en tres guerras -incluida la actual- y haber combatido durante siete años en diferentes escenarios bélicos.

Miembro desde 1984 del grupo armado palestino que estableció Ahmed Yibril, Hadar forma parte de la creciente mesnada de voluntarios extranjeros o libios de doble nacionalidad que se han alistado en las filas de los rebeldes opuestos al régimen de Muamar Gadafi.

del 16 al 30 de marzo de 2011

Central de Diseño, Matadero Madrid (base de la Chimenea, 12)
Martes y viernes de 16:00 a 22:00 h., sábados y domingos de 12:00 a 22:00 h.

Aina Aguilera	Inés Evangelio	Diego Rodríguez
Alejandra	Poloma Franco	Olga López de Varón
Amel Alizaga	Álvaro Entrecañales	Javier Castilla
Eli Barahona	Begoña Urtasun	Pepo Uruñ
Francisca de Arriba	Clara Sainza de la Cuesta	Alba de Arte
Juanjo Olive	Ignacio Labana	Javier Muñoz
Miguel Reina	Lejondro Pérez-Fadón	Jorge Varela
Teresa Palomares	Jorge Olmos	Guillermo Sol Lemus
Agatha Ruiz de la Prada	Marta Páramo	Guillermo de la Hoz/Ennavidas y Camino
Agustín Sánchez	Jaime Prieto	Lea Gallardo
Roberto Torronte	Jorge Bermejo	Tomás Alía
Petra Valverde	Ana Martínez Bermúdez	Pascua Ortega
	Belen Ferrández	

Y
dona
presenta

CENTRAL DE DISEÑO
di mad

patrocinada por

patrocinada por

Telefónica

Fundación REPSOL

ACS

Konecta

ACCIONA

ACCIONA

ACCIONA

ACCIONA

ACCIONA

EL MUNDO

Fundación ONCE